

## 11 - M

De repente aparecí en unas vías de tren. Cuando vi, a lo lejos, un tren que se acercaba a toda velocidad. Quería salir corriendo pero mi cuerpo no me respondía pero, cuando el tren estaba a punto de atropellarme... me desperté exaltada entre respiraciones agitadas y un calor impresionante. Me volví a dormir esta vez pensando en cosas bonitas

Vislumbré con los ojos entrecerrados que la puerta de mi cuarto se abría y escuché a mi madre:

\_ Alba, cariño, ¿estás despierta?

\_ Sí mamá - dije yo resignada.

\_ Vístete y baja, tengo que hablar contigo.

Mi madre se fue y yo tras miles de bostezos y estiramientos me levanté y en ese momento fue cuando me fijé en mi reloj eran las 7:00 h. y me preguntaba por qué tan pronto, me vestí rápidamente y bajé.

Me encontré a mi madre llorando en la cocina y fue cuando le pregunté porque lloraba y me levantaba tan pronto y me respondió:

\_ Tu abuela a muerto y tenemos que ir rápidamente al hospital.

Después de esta información tan impactante las dos nos abrazamos, estuvimos así minutos... quizás horas...

Me encontraba en el coche, íbamos hacia la estación de tren, pero yo tenía una auténtica

pelea en mi interior, quería ver a mi abuela y estaba a la vez furiosa por su muerte, pero tenía miedo de ir a la estación, tenía un presentimiento quizás fuera por el sueño. Y llegamos, eran más o menos las 7:20 h. Había mucha gente y tardamos mucho en llegar a la taquilla y pedir nuestros pases, cuando los sacamos salimos pero de repente pasa algo. Una fuerza extraordinaria nos empujó hacia atrás. Mi madre me protegió con sus brazos ya que yo era su única familia, mi padre nos abandonó cuando yo solo tenía tres años y mi abuela... bueno mi abuela ya sabéis...

Yo sentía que mi madre se caía, me dejaba. Estuvimos minutos así, abrazadas, mi madre respirando con dificultad y yo no sabía que hacer, quería ir a buscar ayuda pero no quería dejar a mi madre sola. Pero después me di cuenta de lo idiota que había sido ya que a mi madre la vida se le iba gota a gota y se fue cuando decidí ayudarla. Me levanté con esfuerzo ahora observé las heridas tanto de mi madre como mías. Teníamos el cuerpo dañado. Ayudé a mi madre a levantarse y caminamos, lejos, yo no sabía donde pero lo mejor era escapar. Yo gritaba pero había gente tirada por el suelo y parecía que nadie estaba vivo pero vislumbre a lo lejos que algo se movía y escuché a duras penas un sonido, quizás, una sirena.

Cuando me desperté me encontré en un sitio totalmente blanco, cama blanca, gente con túnicas blancas... me sentía mal como si algo o alguien me hubiera quitado medio corazón, también me sentía como congestionada, parecía como si hubiera dormido años. Pero me acordé de mi madre y me empecé a hacer preguntas ¿Dónde estaba? ¿Dónde estaba mi madre? ¿Qué había pasado? Y al ver mi piel llena de cables y cintas perdí la razón, me levanté con esfuerzo y empecé a

tirlo todo y cuando la recobré, salí al pasillo. Estaba lleno de gente agitada. Se escuchaban sollozos, Alguien empezó a hablarme y le solté, de repente, todas mis preguntas y fue cuando me paré a observarle con curiosidad. El hombre era alto, delgado, rubio y muy simpático. Y reía y me dijo que descansara y que luego hablaría conmigo,

Duermo dulcemente pero recuerdo de nuevo los sollozos de la gente aunque presiento a mi lado a alguien. Abro los ojos y veo a mi médico, espero que me de las respuestas a mis preguntas. Tras un rato de silencio me dice:

\_ Hola.

\_ Hola - digo yo entusiasmada y a la vez triste pues deseo saber lo que pasa.

\_ Has sufrido un accidente producido por una bomba, has estado en coma durante veinticuatro horas.

\_ ¿Y mi madre? - pregunto intrigada.

\_ Bueno tu madre está en estado muy grave pero cuando estés bien podrás ir a verla.

Estuve esperando a ponerme bien pero parecía que nunca llegaba el día. Estuve meses esperando ansiosamente poder ver a mi madre y jugar con ella, la anhelaba tanto...

Un día, mientras estaba jugando con otros niños afectados, vino mi médico y me dijo que tenía que hablar conmigo. Cuando estuvimos solos le pregunté:

\_ ¿Cómo te llamas?

\_ Eduardo - me respondió.

\_ Eduardo he estado meses esperando para poder ver a mi madre pero nunca llegué al momento.

De eso quería hablarte, tu madre ha,,, bueno ha fallecido.

Yo me derrumbé, me puse de rodillas y empecé a llorar desconsoladamente y abrazada por Eduardo lloré.

Pasé allí años y para entonces ya tenía 16 años. Sin darme cuenta me acerqué mucho más a Eduardo, empezamos a pasar más tiempo juntos y empecé a interesarme por la medicina. Volví a empezar mis estudios y me licencié en medicina y me especialicé en pediatría en 2007.

Un día de 2008, en el hospital, recibimos una llamada de emergencia desde el aeropuerto de Barajas diciendo que había tenido lugar un accidente de avión. Una hora después teníamos a más de treinta personas heridas en el hospital. Cuando iba por los pasillos vi en una sala a una niña echada en una cama, entré y empecé a hablar con ella, nos hicimos amigas. Cuando llegó Eduardo...

\_ Hola - saludé.

\_ Hola, ¿puedo hablar contigo, en privado por favor?

\_ Vale - contesté yo.

\_ ¿Sabes que tendrás que operar a esa niña? - volvió a preguntar Eduardo.

\_ ¿Cómo? - dije sorprendida.

\_ Se le ha descolocado la rodilla.

Era verdad me estaba divirtiendo tanto con ella que no me había percatado de lo que le pasaba.

\_ Pero... yo no puedo - dije preocupada.

\_ ¿Por qué? Ya lo has hecho otras veces - me respondió.

\_ Ya, pero esta niña es diferente y yo no estoy preparada, además ella también ha perdido a su madre - dije.

\_ ¿Y qué? - contestó.

\_ Tengo miedo de hacerle daño.

\_ Tú eres la única que puedes salvarla - me dijo Eduardo.

\_ Haré lo que pueda - contesté

Nos separamos, él fue a ver a la niña y yo me fui, no sabía hacia dónde pero necesitaba un sitio tranquilo para pensar. Estuve un mes entero reviviendo tiempos pasados. Fui al cementerio para depositar sobre la tumba de mi madre unas rosas. También fui a mi casa, mi antigua casa y la reclamé. Hasta entonces yo había estado viviendo en el hospital pero a partir de ese momento viviría en mi casa. Al entrar en la casa todo me recordaba a mi madre, la cocina, los dormitorios, el salón... entonces y solo entonces decidí ayudar a la niña

Corrí al hospital.

\_ Hola Alba ¿qué has estado haciendo este último tiempo? - me preguntó la niña.

\_ Recapacitando y perdiendo un tiempo precioso - contesté

\_ No creo, porque todo lo que merece tu tiempo nunca se hace sin razón.

Empecé a pensar después de estas palabras y le dije:

\_ ¿Tú confías en mí verdad?

\_ Sí ¿por qué? - me respondió.

\_ Porque te tengo que operar - le dije.

\_ Estoy asustada - me dijo.

\_ Tú no te preocupes que todo va a salir bien -contesté.

Tras estas palabras me marché y busqué a Eduardo. En cuanto le encontré le informé y se alegró mucho. Lo preparamos todo y en una hora escasa estaríamos operando a la niña.

Después de la operación estuve junto a la niña viéndola respirar suavemente. Cuando despertó le cogí la mano y esperé que se recuperara, Luego fui a ver a Eduardo y le dije:

\_ Eduardo ¿tú crees que Laura podría vivir conmigo?

\_ ¡Pero, eso es una locura! - exclamó.

\_ No. No es una locura ¿recuerdas qué ya tengo 28 años?

\_ Vale. Haré todo lo posible.

\_ Gracias - dije yo emocionada.

Tras esto nos abrazamos.

\_ ¡Alba! Han dicho que sí. Sí te puedes quedar con Laura - gritó emocionado Eduardo.

Era Eduardo que venía hacia mí corriendo agitando un papel.

Desde ese momento Laura y yo hemos vivido en mi casa, ella me recuerda tanto a mí de pequeña...!! Y nos queremos como hermanas.

Esta es mi historia.

Yo, Ana Pacios Valdés, doy un profundo pésame a las víctimas del 11-M y del accidente del avión de Spanair en Barajas

Ana Pacios Valdés, 11 años  
CEPI El Puntal (Bellavista) Aljaraque  
SEGUNDO PREMIO G.A.